



Retiro

TERCERA ETAPA: CIUDADELA MENORCA

“LLAMADOS AL ENCUENTRO”

Objetivo:

Propiciar un espacio de encuentro con Dios, conmigo mismo, con las personas y con la naturaleza buscando juntos, como Jesús, la voluntad del Padre, para vivir en Comunión.



Ambientación.

1. Tomar conciencia del lugar donde cada uno está y de las disposiciones interiores y exteriores para vivir este retiro.
2. Hacer un ejercicio de escucha atenta entre dos o tres compañeros, compartiendo lo que los motiva y esperan de este retiro.
3. Canto: Alto escúchame... u otro que el grupo conozca.

Primer momento:

Tomar conciencia de mí mismo:

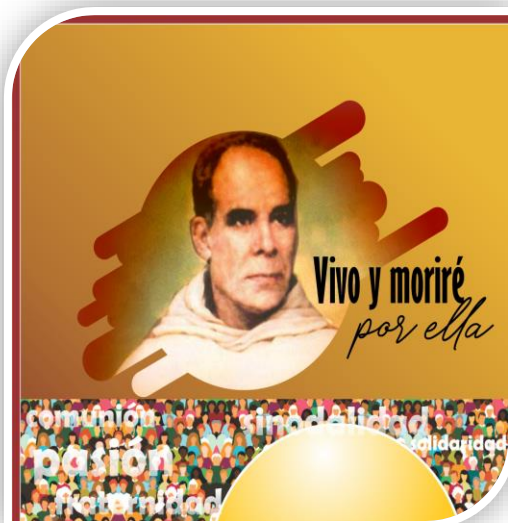
- Buscar un cargador de celular, observarlo y reconocer su utilidad en estos tiempos. Pensar en una parte del cuerpo con la que me quiero conectar ¿por qué?
- Recordando los temas vistos: Con cuáles personas de las que se mencionaron en la Tercera Etapa, me quiero encontrar; para hacernos preguntas, expresar inquietudes, y compromisos concretos que suscitaron estos encuentros...
- Pensar en un elemento de la naturaleza, tratar de dialogar con él reconociendo los mensajes que me transmite.
- Recordar uno de los textos de las “Lectio Divina”, reflexionados y orados en la Tercera etapa para encontrarme con sus personajes y actitudes. Buscar el texto y entrar en un tiempo de oración, transformándolo en alabanza, acción de gracias, ofrecimiento o petición. Responder: Qué faceta de Dios se me revela en este texto.

Segundo momento: **BUSCA TU CIUDADELA.**

Busca un lugar silencioso donde puedas distinguir tu voz interior, la voz de las personas y la voz de Dios en su Palabra, en los acontecimientos de la humanidad y de tu historia personal.



- **Pregúntate: ¿Qué quiere Dios de ti en este momento de tu vida?**



Conéctate con la experiencia del Padre Palau en Ciudadela:

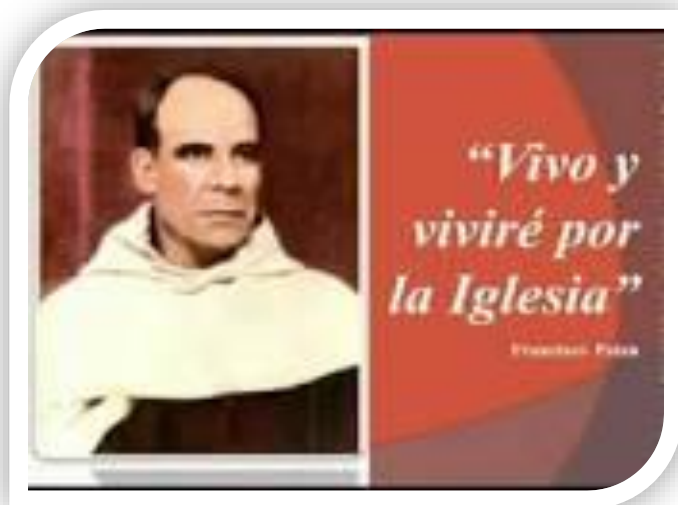
“Historia— Una tarde estaba yo en una iglesia Catedral esperando llegase la hora de la función.

Oí una voz que salía del trono de Dios y me decía: Tú eres sacerdote del Altísimo; bendice, y aquel a quien tú bendecirás será bendito; y lo que tú maldecirás, será maldito.

Esa es mi Hija muy amada. En ella tengo mis complacencias: dala mi bendición [Mt 16,19 y 18; 3,17; 17,5; Mc 1,11; Lc 3,22; 2 P 1,17]. Los príncipes del Reino de Dios hacían corte a la Joven y se arrodilló ante el altar; recibió mi bendición y desapareció toda aquella visión.

Llegada la hora de la función, mientras subía al púlpito, oí la voz del Padre que me dijo: bendice a mí amada Hija y a tu Hija. El concurso de gente era muy grande. Yo no comprendía sino muy en confuso cómo podía ser yo Padre en la Iglesia y de la Iglesia. Lo creía posible, porque es cosa muy en uso llamarnos Padre.

Quedé con deseos de conocer a esa Joven que se me presentaba envuelta en misterios, y escondida bajo un velo; pero aunque velada, yo tenía infusa sobre ella una tan alta noticia, veía en su actitud tanta grandeza, que mi dicha fuera que me admitiera por el más humilde de sus criados y servidores: y lo que fue para mí más lastimero, fue que como el amor rasgaba mi corazón, quedé con su vista tan afectado a ella, que la vida se me hacía insoportable.



Desde aquel día principié a invocarla y a llamarla: ¡Hija de mí amado Padre! ¡Ah, dónde estás! Estaba yo bien lejos de llamarla «Hija mía», si bien la conocía, porque había más de veinte años que ocupaba de lleno mis pensamientos, pero entre yo y ella no mediaban relaciones que yo entendiese, ni creía posible, hubiera tal comercio y comunicación espiritual.

(Mis Relaciones, Fragmento II, Escritos. pág. 721.)

- **Pregúntate:**

¿Qué elementos te llaman la atención de la experiencia del Padre Francisco Palau?

¿Cómo descubrió el Padre Palau, la voluntad de Dios en esta experiencia?

Has memoria de un acontecimiento personal, familiar o social donde hayas intuido la voluntad de Dios. Agradece. Bendice. Ponte en camino.

Tercer momento:

ENCUENTRO CON LA PALABRA

TEXTO: Lc, 24,13-35

- Reconoce los personajes del texto, lo que cada uno vive y experimenta
- Identifica el momento de **ENCUENTRO-REVELADOR** de Jesús con los discípulos de Emaús
- Reflexiona sobre tus experiencias como caminante y experiencias de encuentro que has vivido
- Disponte para encontrarte de nuevo con los que te rodean.
- Escucha la canción: “Quédate Señor conmigo”:



https://www.youtube.com/watch?v=OGKaWt5x_RI

Reconocer los encuentros que podemos tener con Jesús:

1. **En la liturgia de la vida:** En cada situación vivida en el trabajo, en la familia, en los gozos y sufrimiento; “Él se hace presente”.
2. **En la liturgia de la Palabra:** En el encuentro atento con la Palabra de Dios, la lectura personal de los textos bíblicos que leo y oro; “Él hace arder nuestro corazón”
3. **En la liturgia Eucarística:** Es el espacio privilegiado de encuentro con Jesús, presente en las especies de pan y vino consagrados, que nos lleva desde la fe a reconocerlo, amarlo y celebrarlo en comunidad y nos prepara para vivir una vida cristiana comprometida.
4. **En la liturgia del servicio y el amor:** En los gestos, palabras y acciones de caridad fraterna que se pueden ejercer dentro y fuera del ámbito familiar y comunitario. Es la mejor clave y el mejor ambiente para reconocer la presencia del Señor en nuestras vidas; “Cada vez que lo hiciste con uno de estos más pequeños, lo hiciste conmigo”

Cuarto momento:

- Piensa en María como mujer de encuentro... invítala a tu propia realidad para vivir con Ella caminos de comunión.
- Toma una imagen de María u otro elemento significativo para ti.
- Escribe el compromiso de este retiro y llévalo a un lugar visible para que sea recuerdo vivo.

